



SIN TEMOR AL QUE DIRAN

Por Jennifer Caicedo



María, la madre de Jesús, es un personaje del que muy poco se habla en Las Escrituras, sin embargo, todos sabemos quién es. En aquel tiempo, ante los ojos de la humanidad descalificaba para ser usada por Dios, no parecía tener habilidades destacadas, no ostentaba un título o liderazgo, no era hija de un rey y además era muy joven, sin embargo, encontró gracia ante los ojos de Dios, quien la escogió para el plan divino de la salvación.

Es muy hermoso pensar en ese maravilloso plan, que significaba el nacimiento de nuestro Salvador, pero ¿hemos examinado alguna vez en el otro lado de la historia?

No sé si lo hayas visto de esta manera, pero con la concepción de Jesús, vemos que el favor de Dios no necesariamente trae buena fama, al menos no de manera inmediata. En la actualidad pensamos que María tuvo que ser una mujer fabulosa para haber sido elegida, la vemos como una mujer de honor, digna de imitar y sin duda alguna tuvo que haber sido una mujer ejemplar; pero ¿pensarían lo mismo las personas de aquella época al ver una mujer embarazada fuera del matrimonio y peor aún, el niño ni siquiera era su prometido?, aunque hubiera sido en esta época ¿qué pensaríamos de una mujer que queda en cinta de alguien quien no es su esposo o al menos su novio?

En la Biblia no precisa todo lo que esto implicaba para María, no es descabellado imaginar que dicha concepción envolvía dolor, en el lugar de ella es fácil pensar que las personas murmurarían, ridiculizarían, que además existía la posibilidad de que su prometido ya no quisiera casarse con ella, ¿cuál era la posición de la familia y amigos de José? ¡Vaya que estaba en aprietos!

Sin Vergüenza de mí

Pese a lo anterior, María creyó y desde entonces tenemos a Jesús, la única esperanza de salvación para el mundo.

Si algo te agobia, te avergüenza o te angustia, a pesar de estar actuando bien, no pierdas las esperanzas, recuerda a María, no renuncies a hacer la voluntad de Dios o lo que es correcto para evitar murmuraciones, señalamientos, burlas o acusaciones de los demás, espera con paciencia y alégrate de hacer lo bueno ante sus ojos.

Como María no fue avergonzada, tú tampoco lo estarás, en 1 Pedro 4:16 se nos dice que no es nada vergonzoso sufrir por ser cristianos ¡Alabemos a Dios por el privilegio de que nos llamen por el nombre de Cristo!

Yessica es conocida por su rectitud desde muy joven, aunque le gustaba disfrutar la vida, divertirse con sus amigos, salir, siempre lo hacía de manera muy sana, su primer y único novio fue

Camilo, a quien amaba y respetaba. Su prima Tatiana siempre se burlaba de ella, la trataba de aburrida y mojigata, Yessica nunca le prestó mayor atención, sabía que actuaba bien y que no tenía que sentir vergüenza por más que su prima trataba de ridiculizarla delante de los demás. Hoy en día Tatiana está sola, Yessica, por su parte, tiene un hogar estable con Camilo, con quien tuvo dos hermosos hijos (historia real, los nombres fueron cambiados para proteger la intimidad de los protagonistas).

Oración: Señor, no es fácil hacer el bien en un mundo lleno de desenfreno, egoísmo, pleitos, envidias y disensiones, donde actuar por conveniencia o sin importar por encima de quien pases, se ha vuelto cotidiano y normal. Hoy te pido perdón por las cosas que he dicho y hecho sólo por encajar en un lugar o agradar a los demás, cuando sé que no están bien. Muéstrame tu voluntad y enséñame a aceptarla tal como lo hizo María, no importa cómo me miren los demás, siempre que tú me mires y halles en mí gracia, confío en que no seré expuesto (a) a la burla y, aunque así fuere, confío que tú no dejas en vergüenza a tus hijos. Amén